

# RECORRIENDO LA LÍNEA COMETE CAMINO A LA LIBERTAD

*"En recuerdo de Frantzia Usandizaga, Juan Larburu, Alejandro Elizalde y Jean Dassié, los vascos que dieron su vida por la red Comète"*

En aquellos años realizar esta ruta no suponía ninguna excursión. Los que la emprendían lo hacían de manera clandestina, escondiéndose en bordas que les ofrecían cobijo, siempre con el miedo y la angustia de ser descubiertos en cada paso, en cada recodo del sendero. El objetivo era escapar del enemigo y cruzar el Bidasoa. Ochenta años después recorreremos el itinerario que seguían los aviadores derribados en la Europa ocupada, a través de los montes de la muga, camino a la libertad.



En el cementerio de Zokoá/Socóa descansan Catherine Aguirre (alias Kattalin) y Florentino Goikoetxea. Ambos fueron dos de los colaboradores más activos de la Red Comète, organización que se dedicó a evacuar a los pilotos británicos caídos en el transcurso de sus misiones durante la Segunda Guerra Mundial. A modo de pequeño homenaje, y en re-

cuerdo de estos miembros de la resistencia, hemos decidido iniciar la ruta desde este abigarrado camposanto ligeramente elevado sobre el paseo marítimo (0 h / 8 m). Desde aquí nos dirigimos a la cercana playa de Ziburu/Ciboure donde, sin llegar a atravesar el puente sobre el río Untxin, giramos a la izquierda por la Rue Briquet Baita que se abre paso entre típicas caso-



José M. Torres  
(Baskalo, 1972)

Ingeniero industrial, inidado niño su afición al montaña con recorridos por los montes de Triana, para terminar ascendiendo a techos de países más recónditos en Irán, Ruanda, Camerún, Irak, Albania, Ucrania, Kosovo, Bosnia, Islandia, Armenia y Suazilandia entre otros.



Ricardo Herrería  
(Ibañeta, 1980)

Miembro de la Royal Geographical Society y de Londres y del Travelers' Century Club, ha escrito en numerosas ocasiones en Pyreneica, tanto sobre montañas peninsulares como, en especial, sobre destinos off-the-beaten-path.

nas vascas para convertirse un poco más adelante en la Av. Kattalin Aguirre, en recuerdo de esta cooperante en cuya casa se agrupaban los fugitivos de la Comète después de una larga huida a través de la Francia ocupada. En la plaza-parking en contramos un par de paneles explicativos sobre la historia de esta organización, así como del perfil de la ruta que seguían aquellos aviadores y sus guías hasta alcanzar la frontera. Continuamos por la misma calle, atravesando la pequeña Pilota Plaza, hasta alcanzar un puente que, esta vez sí, superamos sobre el Untxin hasta llegar al cruce con la Rue de Socóa, por la que continuamos todavía por entorno urbano, en dirección al Camping Untxin-Socóa al que finalmente llegamos después de 35 minutos de marcha.





Larhun desde Hirigoingoborda

Superado el camping, llegamos a la altura de Untxingo Errota donde surge una bifurcación en la que hay una señal indicativa del GR®T2 "Itinéraire Comète" indicando que nos separan 0,3 km del cruce donde se inicia el camino de Hirigoingoborda.

Señalización ruta Comète



borda. Andando aún por pista asfaltada, vamos dejando atrás el entorno urbano, de manera que, tras cruzar bajo la línea del ferrocarril, la estrecha carretera comienza su ascenso por el bosque hasta encontrar la mencionada bifurcación que, a nuestra izquierda, continúa su biendo convertida en una pista de tierra. Pasamos junto a un pequeño bosque donde hay varios puestos de caza, para volver a llanear en terreno abierto entre caseríos con bonitas vistas al monte Larhun y que lucen el sugerente reclamo de venta de "fromage". Manteniendo la dirección -y después de un suave ascenso- llegamos a la pequeña capilla de Notre-Dame de Sokorri (1 h / 101 m). La ermita, construida a comienzos del s. XVII, está rodeada por un centenar de tumbas en recuerdo a los fallecidos durante la epidemia de cólera de 1855. Desde este punto, iniciamos el pronunciado descenso junto

al caserío Gora Baita hacia Urruña/Urrugne, a cuya pintoresca plaza junto a la iglesia de St. Vincent no tardamos en llegar.

Dejamos atrás el centro de la población para continuar la marcha en dirección sur, cruzando la carretera primero, para superar más tarde un puente sobre la autopista A63. Unos 200 metros después, nos incorporamos a mano derecha al camino de Biriatou, lugar en el que también hay una señal que indica la dirección al Calvario. Llameamos entre barridas de caseríos hasta llegar a "Bidegain-Berrí", a la altura del número 1140. Esta borda de Urruña era uno de los puntos clave de la red, lugar donde Frantzia Usandizaga daba cobijo a los soldados evadidos, mientras Juan Larburu, -que era el enlace con los mugalaris- preparaba el asalto final a la frontera. Ambos serían delatados, siendo detenidos por la Gestapo en esta casa el 15-01-1943 junto con la belga





B. cruzada de Bidasoa

Andrée de Jongh "Dedée", fundadora de la Red Comète, y tres pilotos británicos de la RAF. Frantzia sería deportada al campo de concentración de Ravensbrück, donde moriría en abril de 1945 después de sufrir múltiples penalidades, mientras que Juan no correría mejor suerte, puesto que tras pasar por Buchenwald, finalmente fallecería en el campo de Flossenbürg en abril de 1944 a los 31 años de edad. Desde Bidegain-Berri se divisan las montañas que hay que superar para llegar a la frontera, y nos imaginamos la ansiedad de todos los que aquí escondidos aguardaban la señal para iniciar la etapa final y más peligrosa del camino. Para atravesar la frontera contaban con la ayuda del mencionado Florentino Goikoetxea, un mugalarí y contrabandista que conocía bien los senderos de la montaña. Al caer la noche, el grupo de fugitivos, guiados por Florentino a la cabeza, se ponía en marcha desde este baserri por el camino de Etxezahar, que comienza a descender a unos cien metros de la casa (1 h 40 min / 70 m).

### Desde Bidegain-Berri se divisan las montañas que hay que superar para llegar a la frontera

Una vez finaliza la bajada, llegaremos al camino de Tomasenea para cruzar un pequeño puente a la derecha e inmediatamente después comenzar a ascender a través del camino de Bordaberri, el cual nos conduce hasta la casa del mismo nombre, punto en el que se termina la pequeña ca-



rrera asfaltada y coge el testigo una pista carresil que nos conducirá hasta Uxamendi Borda, en cuyas inmediaciones parte un empinado sendero por el que iniciamos la subida hacia el Calvario. Tras superar una puerta metálica, abordamos ya la etapa verdaderamente montañera de la jornada, progresando por una senda junto a un

bonito arroyo que se adentra en el bosque. El camino va aumentando su pendiente a la salida del arbolado junto a una vieja cabaña para el ganado y va ganando altura hasta alcanzar un collado (2 h 15 min / 225 m) desde el que divisamos al norte la gran cruz que preside el monte Calvario y su pequeña ermita. Nosotros, sin embargo, po-



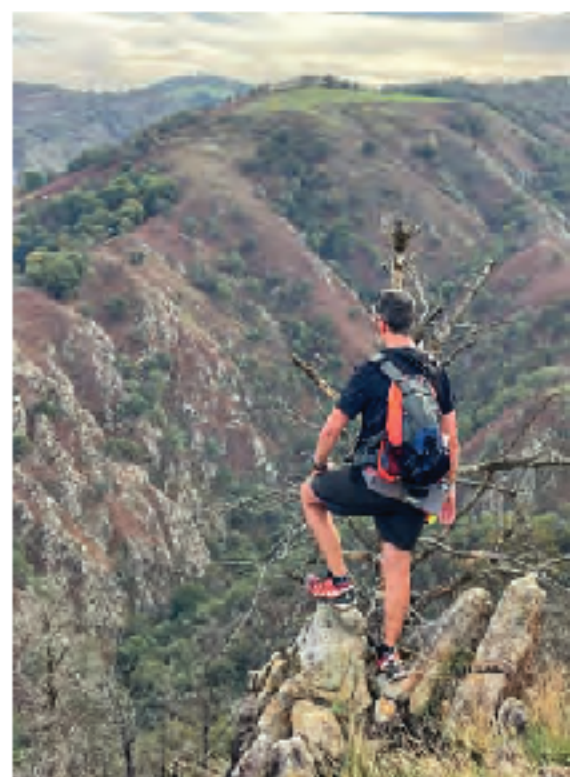


Descenso hacia Osingo Lepoa

## El descenso a través del bosque de robles y castaños es un regalo para los sentidos

Tras recuperar fuerzas, nos ponemos de nuevo en marcha para afrontar el descenso que, a través de Osingo Lepoa, nos llevará hasta un collado conocido como Pitare. En este punto debemos seguir la pista que continúa bajando por el denominado "Mugazainen bidexka", una ruta circular por los antiguos senderos que vigilaban los agentes aduaneros para controlar el contrabando nocturno. El descenso a través del bosque de robles y castaños es un regalo para los sentidos. Las hojas empiezan a cubrir el suelo a comienzos de este otoño, el sonido del viento entre los árboles acompaña el murmullo de varios arroyos y un pequeño grupo de pottokas surge en el recodo del camino. La pista nos deja a los pies del arroyo Lantzeta, desde donde seguimos de frente para buscar el paso clave de toda la ruta: el descenso final y el cruce del Bidasoa. Un modesto monumento con dos estelas recuerda a Antoine D'Ursel (exjefe de la

Panorámica desde la subida a Paggaina



nemos rumbo en dirección sur para seguir ascendiendo por terreno abierto; la pendiente se endurece y vamos ganando progresivamente altura sin apenas descanso mientras disfrutamos de las vistas sobre el mar, hasta llegar por fin a la cima del monte Xoldokogaina (2 h 50 min / 486 m). Esta es la primera cumbre que se alcanza siguien-

do la ruta transpirenaica GR 10 que parte de Hendaiá, y sus vistas no defraudan. Desde su buzón, presidido por un pequeño monumento en forma de pájaro, destaca el monte Larhun, Aisko Harria, Jaizkibel y Hondarribia a sus pies, la bahía de Txingudi y Hendaiá, así como la lejana Donibane-Lohizune desde cuyas inmediaciones hemos partido.







red Comète en Bélgica) y al teniente James Burch de las USAAF, que fallecieron ahogados la noche del 23-12-1943 al tratar de cruzar el río. En este lugar coincidimos con un grupo de excursionistas que habían tratado de bajar al cauce sin éxito debido a la densa vegetación, lo cual no nos desanima para intentarlo y finalmente conseguirlo tras un corto destrepe, cruzando una zona de tupidos helechos. Hemos llegado a la muga, al punto exacto donde los fugitivos afrontaban el paso decisivo y definitivo (4 h 15 min / 5 m). El río no baja con mucho caudal en esta época del año, pero le tenemos respeto al Bidasoa y dudamos sobre cuáles es el mejor lugar para intentar cruzarlo. Elegimos un paso donde aparentemente no hay mucha profundidad y vamos atravesándolo en fila india, con precaución a pesar de que la corriente no es muy fuerte, avanzando con el agua por encima de la rodilla, hasta llegar finalmente a la otra orilla, donde imaginamos la emoción que debieron sentir aquellos pilotos al poner el pie en este lugar.

Hemos cruzado el Bidasoa exactamente en el mismo punto donde Florentino Galkoetxea lo hacía con los fugitivos de la Red Comète, a la altura de la antigua estación de tren de San Miguel, la cual pertenecía a la línea que unía Irun con Elizondo, y que estuvo operativa entre los años 1898 y 1956. Hoy, la vía férrea se ha convertido



Florentino Galkoetxea (Dibujo de Javier Erostabe)

en una vía verde por la que vamos a progresar río arriba hasta el puente de Endarlatsa. A partir de aquí deberemos encarar

una prolongada subida que se inicia con un corto tramo de escaleras junto a la ermita, para ir ascendiendo por un sendero bien marcado que rápidamente gana altura con fuerte pendiente. En Pikako Dorrea, una construcción levantada tras la tercera guerra carlista para evitar futuros contactos entre tropas guipuzcoanas y navarras, hacemos una breve parada para coger fuerzas y disfrutar de las vistas que nos ofrecen estas agrestes montañas que se levantan sobre las cicatrices que el Bidasoa y su afluente, el río Endara, han ido modelando a sus pies. Debemos seguir subiendo, pero nuestras piernas nos recuerdan que llevamos más de 20 km de caminata desde que salimos de Zokoia y el ascenso se nos presenta largo y nos obliga a cortas paradas para retomar el aliento. Entendemos por qué las crónicas relatan que los evadidos llegaban exhaustos a las alturas de Pagogaina (6 h / 482 m). Hoy, junto a un vértice geodésico, apenas quedan unas ruinas de este fuerte levantado

#### Por las campos de Arbiun





## LA RED COMÈTE

Andrée de Jongh, una joven belga de 24 años a la que apodaban "Dedée", puso en marcha una de las mayores redes de evasión que operó en Europa durante la II Guerra Mundial. Apoyada por un compañero de la resistencia, Arnold Deppé, estableció contacto en Anglet con la familia de exiliados belgas De Greef, con quienes organizaría la ruta de salida a través de la frontera. La propia Dedée realizaría su primer paso en agosto de 1941 acompañada del mugalarí Tomás Anabitarte, llegando hasta el consulado británico de Bilbao junto a un piloto de la RAF. Este hecho convenció al gobierno inglés para involucrar al MI9 y financiar futuras operaciones de la Red Comète que, de esta manera, se puso definitivamente en marcha. Entre esta fecha y enero de 1943 - momento en el que fue arrestada por los alemanes en el caserío Bidegain-Barri de Urruña -, la propia Dedée cruzaría el Bidasoa decenas de veces en compañía de Florentino Goikoetxea, logrando evacuar a través de la muga vasca a 288 pilotos durante los 3 años en los que operó la red. Tras la detención de Dedée, fue su lugarteniente Jean-François Nothomb (alias "Franco") quien le sustituiría explorando a su vez otras vías alternativas, la principal es por Larresoro-Ezpeleta y Zuraide-Danbarria, y otras dos secundarias por Sara y Bidarraí. La Red Comète dejaría prácticamente de operar después del desembarco de Normandía en junio de 1944, una vez que se abrieron otras vías de salida para evacuar al personal militar y civil. Dedée fue liberada del campo de concentración de Ravensbrück y continuó su labor humanitaria trabajando como enfermera en leproserías del Congo Belga, Camerún y Etiopía. Florentino Goikoetxea y Kattalin Aguirre sobrevivieron a la guerra y fueron condecorados con la Legión de Honor francesa, pero hubo muchos otros: Bernardo Aracama, María Garaiala, Alejandro Elizalde, Maribou Anatol, Martín Hurtado de Saracho, Ambrosio San Vicente, Manuel Iturrioz, Pabli Ocamica, Manuel Olaizola, Martín Errazkin, Pierre Etchegoyen, los hermanos Jean-Baptiste y Pierre Aguerre, Jean Elizondo... y otros tantos colaboradores vascos, a un lado y otro del Bidasoa, que participaron activamente en el sector Sur de la Red Comète, los cuales merecen que su historia sea rescatada del olvido.



Ascendiendo entre castaños

cubrimos el Aireko Palazioa o castillo del Inglés (6 h 50 min / 480 m), cuyas ruinas correspondieron a las antiguas oficinas levantadas en 1887 por la compañía "The Bidasoa Railway & Mines Ltd" que explotó las concesiones mineras existentes en aquella época en las faldas de Aisako Harria. No muy lejos, siguiendo el sendero a través del bosque, superamos también un viejo nevero, hasta salir finalmente del arbolado al pequeño aparcamiento de Elurretxe donde cruzamos la carretera para continuar el descenso por los márgenes de un bonito pinar. A su salida, surgen

Estelas de fugitivos ahogados en el Bidasoa

a finales del s. XIX y que sería ocupado por un puesto de carabineros hasta su práctica total destrucción durante la Guerra Civil.

### Refugio donde la familia Iriarte-Berasategi acogía a los huidos tras llegar agotados

Nos encaminamos hacia el punto de información de Lapurriturri, al pie de la carretera GI-3454 que nos va a escoltar durante los siguientes kilómetros. Superamos de esta manera el área recreativa, vigilada por las ruinas del fuerte de Er-laitz, para continuar nuestro avance cruzando las verdes campos de Arbiun hasta sumergimos en un bello bosque de robles y hayas. Oculto por la vegetación des-







Nuestra Señora de Sokorri

unas campos desde donde ya divisamos Donostia en la lejanía mientras dejamos a nuestra espalda los imponentes muros graníticos de Muganix, Iru mugarieta, Txurrunuru y Erroilbide, el corazón del Parque natural de Aizko Harria. Abandonamos el margen de la carretera para perder rápidamente altura a través de las campos y buscar el camino de Burkondo, una pista que finalmente nos dejará a los pies del caserío Sarobe (8 h 15 min. / 155 m), situado en el barrio de Ergoien, refugio donde la familia Iriarte-Berasategi acogía a los huidos tras llegar agotados y con las alpargatas, que calzaban desde Bidegain-Berri, completamente destrozadas.

Habían superado lo más complicado, aunque su viaje aún no terminaba aquí. Tras bajar al barrio de Altzibar, en Oiartzun, aún debían llegar a Errenteria evitando los controles de la Guardia Civil para llegar a Donostia, donde quedaban en manos del servicio de inteligencia británico M19 que les llevaría de vuelta a casa a través de Gibraltar.

Pocas personas quedan vivas para recordar aquellos años. La historia y los caminos, perduran.

Excursión realizada en octubre de 2022 por el autor Jose M<sup>o</sup> Torres, Ricardo Hernani, Jon Durana, Igor Urraza, Rafa Barrutia y Jose Ramón Etxeberria.

### REFERENCIA:

Jiménez de Aberásturi I.C. *Camino a la libertad: La red de evasión Comète y la frontera vasca durante la II Guerra Mundial*. Editorial Txertoa. 2019.

### TRACK:

